



Cuentos de niñas y niños para niños y niñas

Cuentos ganadores del 11° Concurso
Infantil y Juvenil de Cuento



CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO ELECTORAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Consejero presidente: Mario Velázquez Miranda

Consejeras y consejeros electorales: Myriam Alarcón Reyes
Carolina del Ángel Cruz
Yuri Gabriel Beltrán Miranda
Mauricio Huesca Rodríguez
Bernardo Valle Monroy
Gabriela Williams Salazar

Secretario ejecutivo: Rubén Geraldo Venegas

Representantes de los partidos políticos ante el Consejo General

Partido Acción Nacional: Diego Orlando Garrido López, propietario
Alberto Efraín García Corona, suplente

Partido Revolucionario Institucional: René Muñoz Vázquez, propietario
Victor Manuel Camarena Meixueiro, suplente

Partido de la Revolución Democrática: Roberto López Suárez, propietario
José Antonio Alemán García, suplente

Partido del Trabajo: Ernesto Villarreal Cantú, propietario
Benjamín Jiménez Melo, suplente

Partido Verde Ecologista de México: Zuly Fera Valencia, propietaria
César Fabricio George Chávez, suplente

Movimiento Ciudadano: Armando de Jesús Levy Aguirre, propietario
Hugo Mauricio Calderón Arriaga, suplente

Nueva Alianza: Lorena Morales Sandoval, propietaria
Ramón Alfredo Sánchez Zepeda, suplente

Morena: José Agustín Ortiz Pinchetti, propietario
Juan Romero Tenorio, suplente

Partido Humanista: Lucerito del Pilar Márquez Franco, propietaria
René Cervera Galán, suplente

Encuentro Social: Inocencio Juvencio Hernández Hernández, propietario
Guadalupe Campos Jordán, suplente

Diputadas y diputados invitados permanentes de los grupos parlamentarios de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal

Partido Acción Nacional: José Manuel Delgadillo Moreno
Luis Alberto Mendoza Acevedo

Partido Revolucionario Institucional: Jany Robles Ortiz

Partido de la Revolución Democrática: Mauricio Alonso Toledo Gutiérrez
José Manuel Ballesteros López

Coalición Parlamentaria de los partidos del Trabajo, Nueva Alianza y Humanista: Juan Gabriel Corchado Acevedo
Luciano Jimeno Huanosta

Partido Verde Ecologista de México: Antonio Xavier López Adame
Eva Eloisa Lescas Hernández

Movimiento Ciudadano: Jesús Armando López Velarde Campa

Morena: Felipe Félix de la Cruz Ménez
Juan Jesús Briones Monzón

Encuentro Social: Abril Yannette Trujillo Vázquez

Cuentos de niñas y niños para niños y niñas

Cuentos ganadores del 11° Concurso
Infantil y Juvenil de Cuento

DIRECCIÓN EJECUTIVA DE EDUCACIÓN CÍVICA Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

Gustavo Uribe Robles, director ejecutivo

Autores

Diego Antonio Solares Hernández • Bryan Iván Pérez López • Sofía Estefanía Flores López

Jurado calificador

Roxanna Erdman, Gabriela Damián Miravete y Karla Vega, coordinadoras, con el apoyo de La Escuela de Escritores

Edición

Coordinación: María Ortega Robles, coordinadora editorial

Supervisión: José Luis García Torres Pineda, jefe del Departamento de Diseño y Edición

Diseño y formación: Kythzia Cañas Villamar, analista diseñadora

Corrección de estilo: Susana Garaiz Flores, analista correctora de estilo

Ilustración: Tania Dinorah Recio Hernández

Primera edición, noviembre de 2017

ISBN: 978-607-8396-86-3

D.R. © Instituto Electoral de la Ciudad de México

Huizaches 25, colonia Rancho Los Colorines, delegación Tlalpan,
14386, Ciudad de México

www.iedf.org.mx

Impreso y hecho en México.

Lo expresado en esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores y autora.

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

ISBN para versión electrónica: 978-607-8605-01-9

Índice

Primera categoría
(De 9 a 11 años)

La ciudad perdida 7

Diego Antonio Solares Hernández

El guerrero de la naturaleza 15

Bryan Iván Pérez López

Bunny, la salvadora 21

Sofía Estefanía Flores López



Primera categoría

Primer lugar

La ciudad perdida

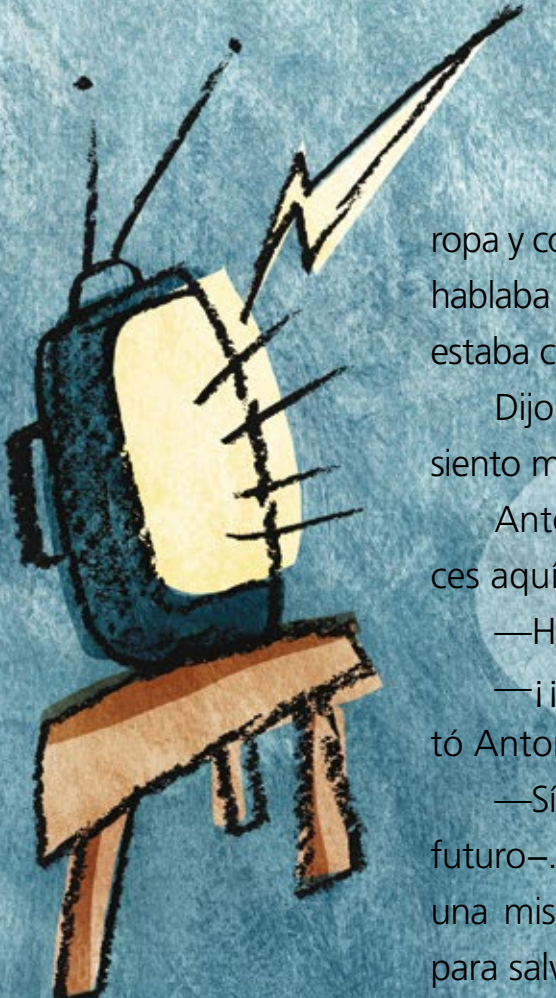
Diego Antonio Solares Hernández





The background is a textured, dark teal and green wash, suggesting a rainy night. On the left, a tall, thin black street lamp with a yellow light fixture stands. In the bottom right corner, a small, stylized house with a yellow roof and a chimney is visible. A black line representing a wire or cable runs across the bottom of the page, with a small figure of a person walking on it.

Una tarde lluviosa de julio, dos hermanos jugaban ajedrez; sus nombres son Antonio y Enrique. Estaban tan interesados en el juego que no se daban cuenta de lo que pasaba afuera con tanta lluvia, sólo escuchaban que mucha gente hablaba, y decían: "No puede ser, ¿cómo es posible?, el agua ya está en los estacionamientos". La calle donde vivían se inundó a causa de tanta basura atorada en las coladeras. Antonio y su hermano dejaron de jugar y salieron a la calle a ver qué pasaba y en qué podían ayudar a sus vecinos. Tuvieron la idea de conseguir el equipo necesario para poder quitar la basura de las coladeras, pero era mucha agua que no les permitía trabajar, así que después de mucho intentarlo terminaron todos mojados y cansados sin conseguir nada; sólo quedaba esperar a que terminara de llover y llegara la ayuda necesaria con el equipo adecuado para destapar las coladeras y así el agua pudiera irse. Entraron a su casa para quitarse la ropa mojada y tomar algo caliente, se sentaron a ver un programa y, cuando estaban viendo la televisión, apareció un portal azul el cual se expandió y salió una nave que parecía del futuro. Era grande, con mucha luz y de color verde, de la cual salió una persona con



ropa y corte de pelo diferente a nosotros, pero hablaba como nosotros; pidió ayuda porque estaba cansada y malherida.

Dijo entonces: —¡¡¡¡Ayuda, por favor, me siento mal!!!!

Antonio dijo: —¿Tú quién eres, qué haces aquí?

—Hola, yo soy tú, Antonio.

—¡¡¡¡¿Qué?, no puede ser!!!! —contestó Antonio.

—Sí, pero del futuro —dijo el Antonio del futuro—. He venido a buscarte para dejarte una misión que tienes que terminar por mí para salvarme.

Cuando Enrique escuchó y vio lo que pasaba no lo podía creer; estaba asustado, no sabía qué hacer; entonces se desmayó y quedó en el sillón como si estuviera dormido.

Cuando el Antonio del futuro murió, dejó en la mano de Antonio un reloj *touch*, donde había una computadora; la computadora del reloj le dio a Antonio una orden, que era: —Entra a la nave, encontrarás la cabina del conductor y tendrás que ver el manual para poder pilotar.

—¡¡¡¡¡Aaaaaash!!!!!! No quiero leer, no son dibujos.

Cuando acabó el manual la computadora le dijo que, para que no noten que es





del pasado, que pase al simulador y elija el modo "Antonio después de 35 años", que se vista y se peine igual que él.

Le dijo que pusiera el piloto automático en "Gasolinera espacial prototipo", que cuando salieran de ahí pilotara la nave hasta "Mar infinito" y activara el modo "Nave marina".

Antonio se preguntó a sí mismo: "¿Por qué me pasa esto a mí?".

Luego la computadora ordenó a Antonio ponerse un traje de goma que estaba al lado del armario y decir "Activar traje anguila". Y que saliera a buscar un objeto que aparecía en su radar, que era un teletransportador. Después de que llegó con el objeto a la nave, la computadora le ordenó que viajara al sector T4-GR59 y pusiera "Modo transparente" y activara en su traje "Modo protector" y sacara 30 barras de plutonio. Y que con los materiales los pusiera en el contenedor de la nave, que le darían a la nave energía suficiente para llegar a cuando Antonio nació, y pusiera en su traje "Modo camuflaje" y asesinara al bebé Antonio.

—¿iiiiQué!!!!? —contestó Antonio.

Luego la computadora le dijo: —Tienes que hacerlo o, si no, yo lo haré.

—¿Pero por qué quieres hacerlo? —preguntó Antonio.



—Para acabar con una especie en el futuro, porque tú eres el último humano en el futuro, y para que reconstruyan el planeta Tierra, mi casa. Verás: en tu época la basura se atoró en las coladeras y eso causó que se inundara todo, y para resolver eso, el gobierno de Costa Rica implantó bombas de agua dentro del planeta para que detonaran y sacaran la basura de las calles de Azcapotzalco. Pero algo salió mal, el agua se filtró en el interior del planeta y destruyó las placas tectónicas y eso causó que el mundo se destruyera, y el tú del futuro ya había salido del planeta y seguía vivo. Y quería evitar que reconstruyera el planeta Tierra y revivan a los humanos y me devuelvan mi cuerpo y gracias a ti del futuro; y por eso le disparé; y me reprogramó para que te dijera que me destruiras, pero no lo obedecí y por eso es que lo quería hacer.

Luego Antonio dijo: —No te preocupes. Con tal de decirme, yo desatoraré la coladera y salvaré el planeta.

Entonces Antonio llegó al presente y puso en marcha un plan para que las coladeras ya no se tapen cuando llueva de esa manera.

Primero: por todos los medios crear conciencia en la gente de no tirar basura en la calle porque los daños son grandes para mu-





cha gente y también deben separar la basura porque se contamina nuestro planeta.

Segundo: poner contenedores de basura en casi todas las esquinas para que tengan un lugar donde tirar la basura, de preferencia donde hay más gente.

Tercero: tener más camiones de basura para que pasen por lo menos cada tercer día a recoger la basura de los contenedores que se encuentren en la vía pública y no se tire en la calle.

Cuarto: que cuando poden árboles se recojan de inmediato las ramas y no esperar a que se sequen ahí tiradas.

Quinto: limpiar el drenaje para que no obstruya nada el paso del agua y así pueda llegar a su destino.

Si todos trabajamos en equipo lo podemos lograr, ya que la Ciudad de México es de los que vivimos aquí y el planeta es de todos, por eso lo debemos de cuidar y respetar.

Antonio y su hermano aprendieron que no deben tirar basura en cualquier lugar, mucho menos en la calle, porque viene la lluvia y todo lo arrastra hasta las coladeras y esto no permite que el agua se vaya y las consecuencias son muy graves, porque el agua sube y se mete a las casas dañando todas las pertenencias de la gente y el ambiente.



Primera categoría
Segundo lugar

El guerrero de la naturaleza

Bryan Iván Pérez López







Había una vez en la Ciudad de México unas personas que vivían muy normal; pero tenían un problema: la contaminación. Un día estaban regalando poderes; sólo pocos alcanzaron, entre ellos una persona llamada Oliver; a él se le otorgó el poder de la planta carnívora. Este poder consistía en golpear con la mordedura de una planta carnívora a todos los que contaminaran la Tierra. Estos poderes eran para proteger la Tierra, pero todos los demás que recibieron poderes fueron para conquistar la Tierra, a excepción de otros dos, que habían recibido el poder de el Manzanillo de la Muerte, su nombre era León; y el otro era la Higuera Infernal, que se llamaba Antoni. Estos tres guerreros peleaban por el bien. Un día León creó un rastreador de personas contaminantes. Un día él rastreó a una persona que contaminaba con químicos. Los tres valientes guerreros fueron a enfrentarlo; al llegar, los guerreros se empezaron a debilitar porque aspiraron gases tóxicos. León empezó atacando, pero no le hacía daño, siguió golpeando más fuerte y logró hacerle daño. Después Antoni atacó y posteriormente, de un golpe inesperado, Oliver, el de los químicos de



planta carnívora. A él no le importó y siguió peleando, pero en unos minutos la mordida empezó a hacer efecto: al Caballero de los Químicos se le empezaron hacer grietas en la piel. El Caballero de los Químicos se empezó a deshacer en pedazos y murió. Después, cuando ya se iban, él dijo que tenían una hora para derrotar a todos los caballeros contaminantes.

Todos los amigos empezaron a preocuparse al escuchar que la Tierra pronto sería destruida por la contaminación y no habría ser vivo existente. Con el rastreador de la contaminación encontraron en el Palacio de Bellas Artes a los caballeros contaminantes de la Tierra.

Después de una pelea muy sangrienta con el Caballero del Polvo, los tres caballeros lograron derrotarlo. Iban con el siguiente, que se hacía llamar el Caballero de la Basura.



Aunque la batalla fue demasiado dura lograron vencerlo. En la cima del palacio se encontraron al rey de la basura y los tres caballeros se enfrentaron a él, pero no podían; León estaba débil y se retiró de la pelea. Después de unos minutos estaban a punto de derrotarlo; el rey dijo que aun así lo mataran, él iba a revivir porque los humanos hacían mucha basura para revivirlo. Oliver hizo una promesa y le dijo que si revivía a sus caballeros no contaminarían la Tierra y dejarían el planeta normal. Él aceptó y también hizo una promesa con los humanos, de que no contaminarían la Tierra y la cuidarían. Y todos aceptaron y el planeta vivió normal para siempre.



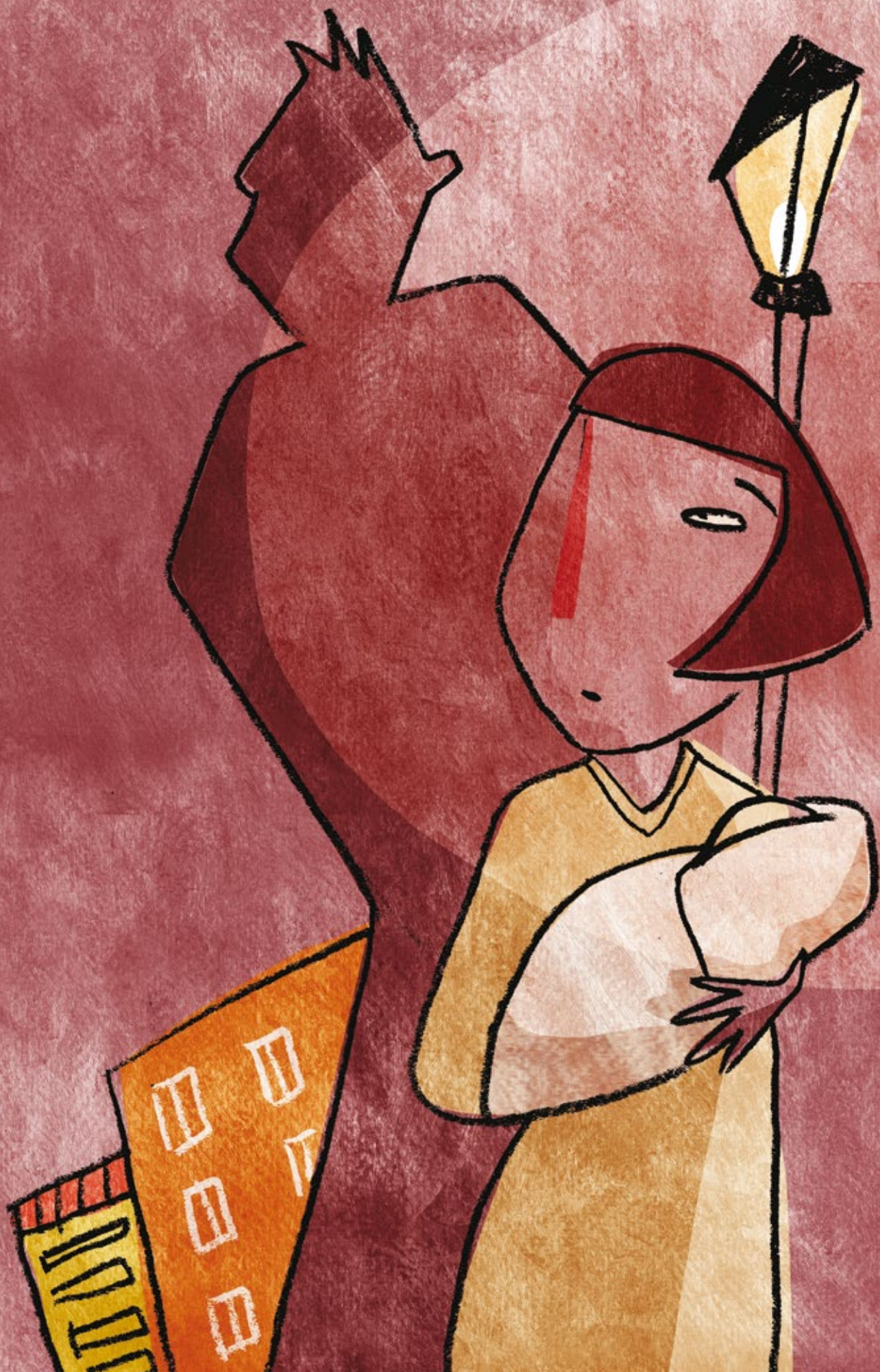
Primera categoría

Tercer lugar

Bunny, la salvadora

Sofía Estefanía Flores López







Había una vez una linda mujer llamada Marisol; ella era una mujer pobre y sin nada. Marisol (también le decían Mari o Sol) quería trabajar, pero eso era imposible ya que ella vivía en una ciudad en la que las mujeres eran discriminadas y creían que sólo servían para cuidar bebés. Si creen que eso era feo, ni les cuento del esposo, alcohólico y distante; se enojaba con facilidad y cuando Mari le pedía algo le contestaba así: —Si quieres tener algo consíguelo tú. ¡Ah! espera, eres una mujer, no sabes hacer nada más que cuidar bebés—. Mari sabía que su esposo era así, pero ella tenía esperanza de que todo fuera como antes. Él era un abogado ambiental que quería que el mundo estuviera totalmente limpio, pero un día perdió un caso importantísimo para que dejaran de derramar petróleo, y desde entonces tira cigarrillos al suelo y rompe botellas de alcohol. Lo que el esposo no sabía en ese entonces es que su hermosa mujer estaba embarazada de una niña.

Pasaron ocho meses y 31 días (exactamente el 25 de marzo). Marisol tuvo que ir al hospital, con lo que le quedó de sus ahorros, y dio a luz a una bebé sana y fuerte: Melina. Los doctores le aseguraban a Mari que nunca habían visto a una niña tan linda



y tan fuerte. En cuanto la tuvo supo que tendría que buscar alguna forma de conseguir dinero, y la única solución que encontró fue mudarse a otro lugar. Por haber tenido un bebé, le dieron lo suficiente para dos boletos de avión hacia México.

Pasaron varios años, Meli ya tenía 14 años; era una niña valiente, risueña, amable y virtuosa. Mari y Meli vivían en un edificio de ocho plantas, en el último piso; era hermoso su departamento: tres cuartos, dos baños, una cocina y una sala-comedor, pero era rentado; Mari estaba ahorrando para poderlo comprar. Melina iba a una escuela pública de tiempo completo. Su mamá la dejaba ir sola porque ella ya sabía defenderse, pero, eso sí, era un poco distraída (un poco no, sino mucho). Un día Melina volvía de la escuela y se encontró un conejo café claro con ojos verdes, ¡su animal favorito! ¡Eso sí que era muy inusual! Intentó acercarse, pero el conejo empezó a correr, la niña lo siguió hasta un hermoso campo, contempló el sitio. Cuando volteó a ver al conejo, ya no estaba, ni siquiera había dejado rastro; empezó a deambular a ninguna dirección; vio un árbol gigante, con hojas de color rosa y la madera tan oscura, ¡era un cerezo! Lo recordaba debido a que lo acababa de ver



en clase, y cuando pudo ver ya estaba cerca de su casa.

—¡Uff, qué extraño! —dijo la niña—. No estoy segura de cómo llegué aquí. Estoy casi segura de que ese prado no estaba. —Volteó a ver, pero había desaparecido—. ¿Quéee? ¿Cómo? —Respiró hondo y dijo—: De lo que sí estoy segura es sobre el conejo, o eso creo —y entró a su casa.

Cuando su mamá le preguntó qué tal el día, ella le dijo que bien. No le contó sobre lo sucedido, decidió guardárselo para ella. ¿Sería real o una ilusión?

Al día siguiente, cuando Meli se despertó se encontró con una nota encima de su escritorio recién ordenado (ya que ella era muy ordenada); la nota decía: “Nos vemos afuera de tu escuela, donde empezará una nueva aventura”.

A Meli le encantaba las aventuras, así que bajó corriendo, imaginando de quién podría ser. Cuando su mamá le preguntó qué quería de *lunch* ella le contestó que unas zanahorias. A su mamá le parecía natural ya que ella era una niña muy sana y cuando se le antojaba comer dulce se ponía un límite, pero en verdad esas zanahorias eran para el conejo, por si se lo volvía a encontrar, ya saben. A la hora de llegar a su escuela todos los chicos la miraban





como siempre (como si fuera una diosa), después de todo ella era la niña más bonita de toda su escuela, aunque a ella no le importaba eso, le importaba estudiar y sacar 10, no presumirlo a la cara de otros, eso era lo que les gustaba a sus compañeros y maestros. Todos sus compañeros estaban celosos de Nico, pues era el mejor amigo de Meli. Él era muy buena onda y con un poco de esfuerzo lograría todo; él quería mucho a Meli, más que una amiga, eso se notaba mucho, pero al parecer para Meli era invisible. A él le encanta su guitarra, y componer canciones sí que es lo suyo. Cuando ya era hora de salir de la escuela, Meli salió corriendo para ver si estaba el conejito; cuando vio, el conejito café estaba ahí esperando a Meli como si se conocieran y se fueran a ir juntos a casa; Meli se acercó sigilosamente, pero cuando pudo observar el conejo se había ido. A la hora de correr el conejo dejó algo atrás: una nota. Meli la agarró y la leyó: "Un día hermoso me encontraste. Cuando me fui, ¿a qué lugar llegaste?".

Ella recordó el día de ayer; recordó que había llegado a su casa después de ese corto encuentro. Otra vez salió corriendo, cuando llegó no había nada; recordó otra vez: antes de llegar a su casa, había llegado a un hermoso campo. Esta vez se fue caminando,





por si veía al conejo de camino; llegó al hermoso campo donde encontró otra nota más. “Ya llegaste al sitio, espero que no te hayas desorientado, ahora ve al corazón rosa, ya sabes cuál”.

—Corazón rosa... Um, el cerezo puede ser —dijo.

Y caminó hasta ahí. Ella tenía muy buena memoria fotográfica y había marcado un mapa en su mente. A la hora de llegar no se encontró ni una nota ni al conejo; esta vez se encontró a una niña chiquita, como de siete años. Le preguntó:

—Hola. Um, ¿te... perdiste? —La niña la miró a los ojos y le dijo—: Yo, no. De hecho te estaba esperando. —Cuando la niña desconocida la miró, Meli notó que sus ojos eran verdes, como los del conejo, y su cabello café claro, exactamente del mismo tono que el conejo (ya les dije, memoria fotográfica). Meli le preguntó con mucha intriga:

—¿Cuál es tu nombre?

La niña se sobresaltó; ella era muy tierna.

—Qué descortés de mi parte, mi nombre es Vanilla, como vainilla sin la primera *i*, la conejita que viste camino a tu casa, y soy una guardiana de los mundos. Más fácil: la que te envió los mensajes de “Dónde estuviste”, “El corazón”, “El día”...



Melina se quedó desconcertada: o estaba jugando o era real. Después de todo, es raro que supiera justo a dónde iba, lo del conejo y que supiera qué decían las cartas.

—¿Cómo hiciste todo eso? —preguntó la niña.

Vanilla le contestó con un tono de relax y también de preocupación: —Fue fácil, Melina.

¿Cómo sabía su nombre? ¿Qué significaba eso?

—Cuando la guerrera Mari nos dijo que se iría a la Tierra, creímos que todo iba a estar bien, después de todo había completado su misión, pero nos equivocamos. Después de eso las sombras del emperador Jonathan se apoderaron de nuestro reino y cuando Mari lo “destrozó” le dijo que iría por sus seres amados y lo hizo. —Meli se quedó aún más desconcertada. ¡Sabía el nombre de su mamá!—. Supongo que no entendiste nada. Te contaré desde el inicio o mejor te lo enseño. ¿Te acuerdas de tu padre?

Melina le contestó con un tono grotesco: —No tengo. —De chiquita ella creía que su papá había buscado a su mamá en un barco, el cual se había hundido y sólo se salvó su madre; después supo que todo era un

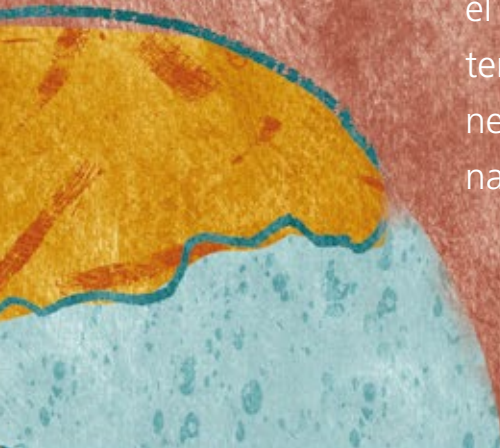


invento y que la parte del barco hundido lo había sacado del Titanic.

—Agárrame la mano y cierra los ojos —le dijo Vanilla despertándola de su recuerdo. La agarró y cerró los ojos, tal y como se lo había pedido, los abrió y cuando soltó a su nueva amiguita se encontró en otro sitio muy colorido.



—Empecemos —dijo la niña de siete años—. Hace muchos años las cuatro naciones vivían en armonía... espera: no, esto no es... Jeje, me encantan las series de la Tierra, en especial Avatar, je... Bueno, a lo que iba, hace 19 años en Galaxy Time, mi planeta, todo era feliz; no existía la preocupación en el universo, hasta que en México empezó a llegar un nuevo producto llamado marihuana; la gente no le daba importancia. El creador, Jonathan, era un guerrero de nuestro mundo, de hecho el mejor, pero un día llegó una nueva guerrera: Marisol, tu mamá. Ella al principio no entendía nada, Jonathan creía que era una pérdida de tiempo, pero el capitán le dijo que veía en ella algo que no había en cualquiera. Jonathan le insistió que él lo tenía y sólo él. El capitán le dijo que él tenía otras cualidades únicas, pero que era necesario alguien con otras cualidades. Jonathan empezó a maldecirlo entre dientes y



le dijo que si quería entrenar a la niñita tendría que hacerlo él mismo, sin predecir que sí lo haría y se convertiría en la mejor guerrera del mundo, sobrepasando a Jonathan, incluso al capitán. Él empezó a investigar sobre Mari, para buscar sus debilidades y atacar su punto ciego. Ella era una chica de México y toda su familia vivía ahí, pero esos días estaban de vacaciones; Mari les había dicho que se fueran. Lamentablemente Jonathan los había encontrado fácilmente y los estaba torturando. Uno por uno, Mari fue salvando a sus amigos y familiares. Un día, ya había salvado y no quedaba nadie a quien torturar, todos empezaron a celebrar y organizaron una gala. A esa gala fueron todos, amigos, familiares, novio, todos los que pudieras imaginar; pero justo Jonathan se levantó y capturó a todos, y esta vez decir que los iba a asesinar no era ninguna broma; empezó a ahorcarlos. Ella intentaba hacer algo, pero cada vez que las personas capturadas iban perdiendo la respiración él se fortalecía y ella se debilitaba. A la hora de ver a tu padre desmayarse despertó algo en ella que la hizo sacar el poder *platinum*. Nadie había alcanzado ese poder, sólo ella. Se dice que hay un poder más fuerte llamado Leyend Galaxy; la





persona que haga eso es el verdader@ príncipe o princesa de este mundo. La chica que se perdió fue la reina y, si la princesa vuelve, el balance entre el bien y el mal se restaurará. Él creó la marihuana para poderse vengar; esto si lo fuman o consumen seguido, se convertirán en sus secuaces —le contó Vanilla a Melina—. En fin, tal vez tú no seas la princesa, pero veo en ti una flama que no está en todos; estoy segura de que tú debes ser una guerrera. Y algo que no te dije es que cada guerrera o guerrero tiene una o un guardián. En este caso yo soy tu guardiana; sólo di “Transformación Galaxy”. Se dice que a quien sí sea digno de ser guerrero le aparece un objeto blanco que, con cada persona que salve del dolor de Jonathan, se iluminará una parte del objeto con un color, revelando quién es el o la princesa.

Melina se quedó sorprendida tanto por la historia, igual porque su mamá la había llamado 999 veces y tenía 10 000 mensajes, la mayoría de Mari. Entonces, otra vez a correr. Si de por sí estuvo toda la historia parada, ya le dolían los pies tanto para que tuviera que correr más. Pero pasó algo raro: ¿sólo fue ella o todo eso desapareció? Era como si no se hubiera tardado ni entretenido. Cuando llegó a casa, esta vez le iba

a contar a su madre; pero, ¿cómo? “Hola, conocí a una niña conejo que me dijo que voy a ser una guerrera del mundo Galaxy Time, ¿está bien?”. Obvio que no, así no se lo iba a contar. Toda la cena estuvo callada, más de lo normal, pero eso le dio tiempo a Mari para decirle que había comprado el departamento. Ésa sí fue una noticia; se fue a dormir. A la mañana siguiente Meli probó decir “Galaxy”. Cuando vio tenía un resorte blanco en la muñeca. Asombroso. Entonces entró una hoja por la ventana, que decía: “Prepárate, ya está aquí”.

Ya sabía lo que significaba. Volvió a decir “Galaxy” y se transformó (como toda transformación necesita música, les pido que pongan la canción de “Siempre juntos” de Soy Luna, gracias). En su transformación, al inicio el resorte blanco apareció en su muñeca y luego desapareció; cuando puso sus manos en los ojos y los levantó (no por su propia voluntad, pero tampoco se puso dura) de repente le aparecieron dos orejas de conejo arcoíris; su ropa era una ombliguera de una tela para gimnastas arcoíris, una falda mediana también arcoíris y de tela, por los pies pasaron unos arcoíris y de repente le aparecieron unas zapatillas y unas pulseras de varios colores.



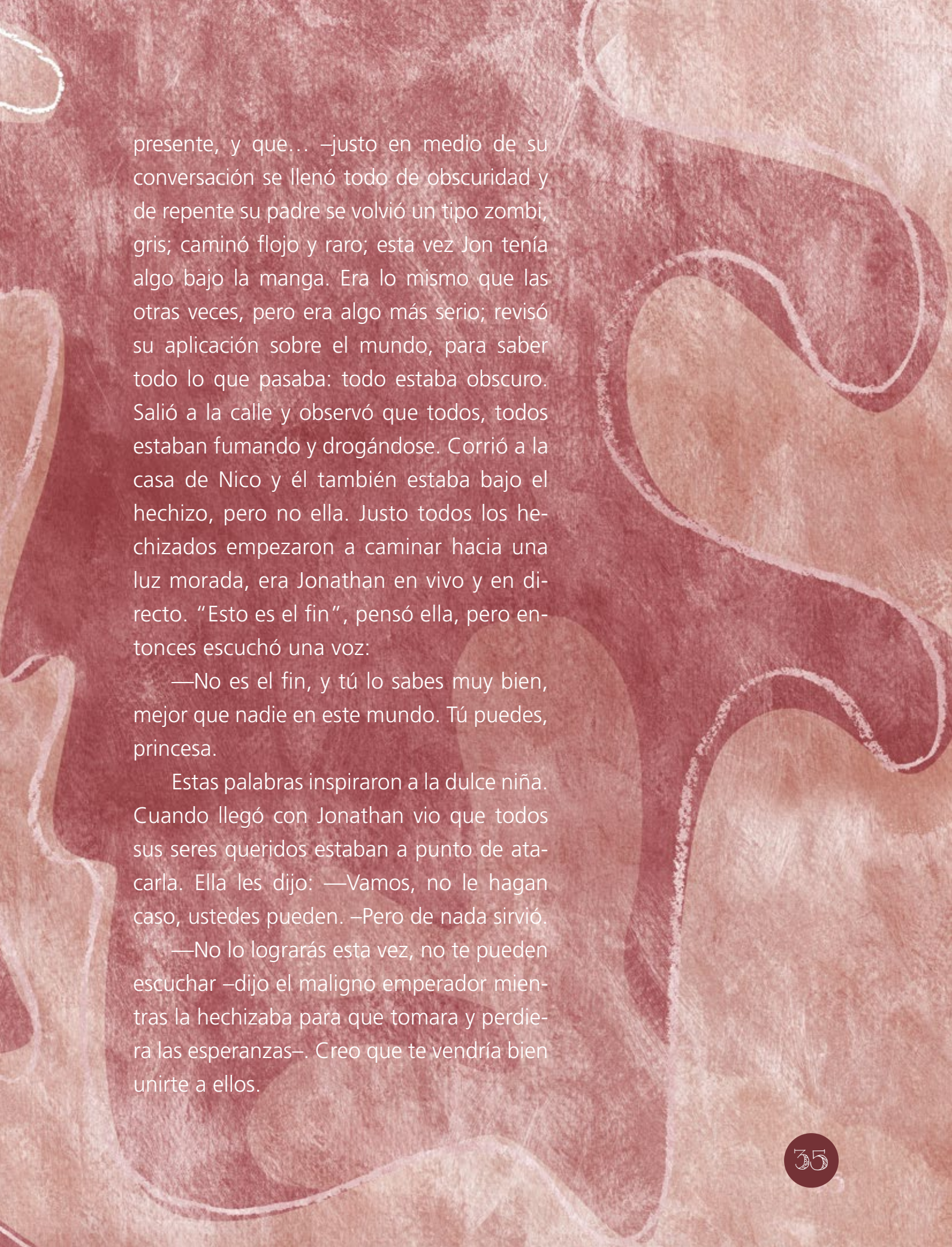


—Terminemos con esto.

Como Vanilla le había dicho que su identidad era secreta, para no parecerse quiso ser un poco sarcástica. ¡Ah!, y también se le otorgaron varios poderes, como la curación, el llamado a animales místicos, la aparición de diferentes objetos, etc. De repente apareció una sombra que empezó a cubrir con su obscuridad el vecindario donde Meli (ahorita Bunny) vivía. Entonces las personas con esperanzas y que creían en las segundas, terceras, cuartas, quintas, etc. existían en todos lados. Empezó a derretirse algo, algo de colores, y en cambio sólo quedaba esa persona gris y deprimida. Melina quiso impedir eso, peleó contra esa sombra con los poderes que se le habían otorgado; empezó a combatir, logró destrozar a esa malvada creación de Jonathan. Así pasaron los días, descubrió varias cosas sobre la princesa, los seres queridos, algo que le pareció muy extraño a Meli: había visto a su papá guiado por los secuaces de Jonathan a consumir drogas y alcohol; entonces por eso el papá de Melina lo hacía, pero ¿eso qué tenía que ver con la princesa? A la hermosa niña le causaba muchas dudas. En fin, el resorte de Meli ya tenía muchos colores, pero aún faltaban;



siguió peleando, dejando asombrado al emperador, que podía ver todo a través de un objeto muy discreto, que ni Vanilla podía ver. Poco a poco, fue salvando cada parte que las sombras cubrían, llenándolas de luz y alegría. Pero no sólo se trataba de la vida de Bunny, sino que también Meli estaba dando un giro de 180. Un sábado hizo algo que nunca se imaginó hacer: llamó a su papá, a quien había salvado hace tres días y que el día anterior se había contactado con su madre, para explicarle todo lo sucedido y para ofrecerle ser una familia de nuevo, pero con la nueva integrante (ya no tan nueva) y vivir una vida tal y como su madre había soñado desde que Melina nació. Desde ahí ya no escuchó más, su mamá se había movido a un punto en donde Meli tendría o que salir a otro escondite o que meterse a su cuarto e imaginar qué le habrá dicho. Ella no era tan chismosa, pero mientras se lavaba los dientes pudo escuchar toda la conversación (al final votó por volver a sus asuntos). Llamó al hombre que directo respondió con un tono alegre y sorprendido. Él le dijo las cosas que ella no pudo escuchar: —Tu madre me dijo que para ella no habría problema, pero que para ti fue como si no tuvieras padre, si quería ganar tu confianza tendría que estar más



presente, y que... —justo en medio de su conversación se llenó todo de oscuridad y de repente su padre se volvió un tipo zombi, gris; caminó flojo y raro; esta vez Jon tenía algo bajo la manga. Era lo mismo que las otras veces, pero era algo más serio; revisó su aplicación sobre el mundo, para saber todo lo que pasaba: todo estaba oscuro. Salió a la calle y observó que todos, todos estaban fumando y drogándose. Corrió a la casa de Nico y él también estaba bajo el hechizo, pero no ella. Justo todos los hechizados empezaron a caminar hacia una luz morada, era Jonathan en vivo y en directo. “Esto es el fin”, pensó ella, pero entonces escuchó una voz:

—No es el fin, y tú lo sabes muy bien, mejor que nadie en este mundo. Tú puedes, princesa.

Estas palabras inspiraron a la dulce niña. Cuando llegó con Jonathan vio que todos sus seres queridos estaban a punto de atacarla. Ella les dijo: —Vamos, no le hagan caso, ustedes pueden. —Pero de nada sirvió.

—No lo lograrás esta vez, no te pueden escuchar —dijo el maligno emperador mientras la hechizaba para que tomara y perdiera las esperanzas—. Creo que te vendría bien unirte a ellos.



Cuando estaba a punto de rendirse y sucumbir ante el mal, despertó un poder: ¡el poder Leyend Galaxy!

—No lo lograrás. No harás que nadie más siga consumiendo esas cosas —dijo mientras en vez de vestir su traje habitual de Bunny traía un traje tipo de gimnasta blanco—. Yo sé quiénes son, nadie los tiene o maneja, tienen su propia voluntad, luchen... ¡Luchen por su libertad!

De repente todos se pararon, y los envolvió un torbellino de colores volviéndolos a la normalidad.

Todos abrazaron a Meli, que, después de aquel esfuerzo, se había transformado en sí misma otra vez y estaba a punto de desmayarse, cuando de repente Vanilla exclamó:

—¡Tú eres la princesa de Galaxy Time!
Y todos vivieron felices para siempre.



Ahora les contaré cómo lo haría en verdad: crearía una cosa tipo los imanes de la película *Home* para atraer cosas. La usaría para atraer droga y cigarrillos y me desharía de ellos en un lugar donde no contaminen al mundo ni al universo y mucho menos a sus habitantes.



Cuentos de niñas y niños para niños y niñas. Cuentos ganadores del 11° Concurso Infantil y Juvenil de Cuento se terminó de imprimir el 8 de diciembre de 2017 en Litografía y Empaques Solís, S.A. de C.V., Calle Simón Rojas Mz. 1799 No. L20, Colonia Ampliación Emiliano Zapata, Ixtapaluca, Estado de México. El tiro consta de 1 000 ejemplares impresos en papel bond de 90 gramos y forros en cartulina cuché mate de 250 gramos. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Susana Garaiz, analista correctora de estilo. Se utilizaron las fuentes tipográficas Tootsiewootsie y Frutiger.

Esta obra se difunde en formato pdf en la Biblioteca Electrónica del Instituto Electoral de la Ciudad de México desde el 12 de junio de 2018.

